

José Montilla

Ministro de Industria, Turismo y Comercio

[La Sociedad de la Información es un valor en alza y ahora es el momento de invertir]

Sociedad de la Información y e-Administración en nuestro país:

balance de la situación, proyectos del Gobierno y retos en el medio y largo plazo

Estamos en un momento clave del desarrollo de un nuevo modelo de sociedad, un mundo tecnológicamente cambiante que se filtra vertiginosamente en nuestra vida cotidiana.

Sin duda las denominadas TIC o infotecnologías: tecnologías de la Información y las Comunicaciones, son el recurso e impulso de este cambio, y si bien ya es un término altamente acuñado, hay que realizar una reflexión de cuál es la verdadera esencia de las que aún llamamos nuevas tecnologías. Las TIC, o infotecnologías, son el resultado de la interrelación y sinergias entre dos mundos, el de los

ordenadores y el de las redes de telecomunicaciones, sin cuya combinación no podríamos estar hablando de una verdadera revolución tecnológica.

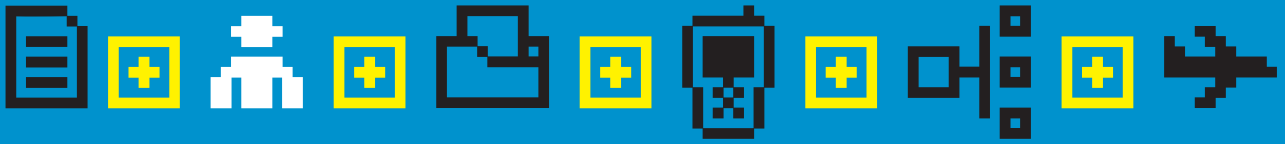
Lo cierto es que las nuevas tecnologías empiezan a dar sus frutos en productividad. El 40% del aumento de productividad de los países de la OCDE se fundamenta en el uso de las tecnologías de la Información, rompiendo con la paradoja del premio Nobel Robert Solow enunciada en los años 80: "vemos ordenadores por todas partes, menos en las estadísticas de productividad".


Afortunadamente hoy en día el

efecto de arrastre de la economía que las TIC producen es cada vez más patente, si bien en comparación con EE.UU. somos conscientes de que Europa ha sido lenta en apropiarse de los beneficios de productividad asociados con las TIC.

En este sentido, debemos tener claro que es una gran oportunidad de invertir la que se nos presenta, para que la riqueza de esta nueva Sociedad, basada en el aprovechamiento efectivo de la información, produzca los efectos de crecimiento económico y bienestar social deseados y planteados en la estrategia de Lisboa.





 Uno de los ejes fundamentales para la entrada con éxito en el mundo digital, es el despliegue de redes de telecomunicaciones, pero siempre sin perder de vista la correlación entre infraestructuras y servicios

El estado actual de la Sociedad de la Información requiere un esfuerzo inversor para que su uso sea verdaderamente una práctica habitual y se rompan los tabúes de complejidad y especialización y consecuentemente, las barreras de entrada a su uso masivo por los ciudadanos.

Uno de los ejes fundamentales para la entrada con éxito en el mundo digital, es el despliegue de redes de telecomunicaciones, pero siempre sin perder de vista la correlación entre infraestructuras y servicios.

Sin la existencia de redes de soporte, los servicios de la Sociedad de la

Información carecen de sentido pero son los servicios los que promueven el interés de los ciudadanos que a su vez generan la necesidad social de mejorar las infraestructuras que los soportan realimentando la demanda.

Por tanto, se debe llegar a la Sociedad con buenas prestaciones y



de manera homogénea, satisfaciendo la demanda. Este es el principio que desde el Gobierno se está aplicando para la puesta en marcha del nuevo Plan de Extensión de la Banda Ancha, que busca satisfacer la necesidad y promover nuevos focos de interés.

El compromiso del Ministerio de industria, Turismo y Comercio, comienza por la extensión de la Banda Ancha en zonas rurales y aisladas y se complementa con otros como el denominado "Internet Rural", cuyo objetivo es instalar, en coordinación con las Administraciones locales, puntos de acceso público a Internet en entidades de población de las áreas rurales.

La Sociedad de la Información es un fenómeno social, y quizás su principal reto es conseguir que constituya un valor para toda la población, mejorando la calidad de vida de todos los ciudadanos: empujar la economía forma parte integral de esta mejora.

Cada vez escuchamos con mayor asiduidad términos como *inforinclusión* o brecha digital, que si bien son ya parte común en nuestro lenguaje cotidiano son objetivos reales que se deben llevar a término, se deben entender y se deben medir, para alcanzar con éxito la Sociedad de la Información.

Es fundamental estudiar detenidamente los canales e inquietudes que "incluyen" a las personas dentro de la e-Sociedad para que nadie se quede fuera.


Es necesaria la definición de nuevos indicadores dinámicos, que nos permitan medir cualquier nueva orientación tecnológica, como es el caso de la sociedad de la información sustentada en terminales móviles. La Sociedad de la información debe seguir el principio de neutralidad tecnológica y adaptarse a los nuevos conceptos que la definan.

Si bien la tecnología tiene unos deberes que cumplir, también es fundamental el papel de la Administración, que debe servir como ejemplo del cambio que las nuevas tecnologías están produciendo, y hacer del e-Gobierno un modelo para

el empuje de la empresa privada y los ciudadanos. La colaboración, ya no solamente ministerial, sino entre todo el conjunto de las Administraciones Públicas, es clave para que el esfuerzo no sea en vano.

El Ministerio de Industria, Turismo y Comercio está actualmente trabajando en la definición del Plan de Convergencia para la promoción de la Sociedad de la Información en España, en coordinación con las CCAA y el sector, para la puesta en común de las ideas que son de todos y para todos. La colaboración en este caso con el ya existente Plan Conecta del Ministerio de Administraciones Públicas, es fundamental en aquellos temas relativos a e-Administración.

El nombre del Plan de Convergencia sin duda no es casual. En el marco de la Constitución Europea, la convergencia social con Europa, es necesaria en cualquiera de sus ámbitos. El Plan de Convergencia para la promoción de la Sociedad de la Información en España será un buen ejemplo de esa convergencia. España pretende estar en Europa dando un paso más: participando en la evolución conjunta sostenida, como receptor de directrices pero también como promotor de ideas, adoptando un papel activo de nuestro país en la construcción de los nuevos retos para Europa.

Así lo hemos manifestado en la última reunión del pasado 16 de febrero con la Comisaria de Sociedad de la Información y Media, Viviane Reding en Bruselas. La idea de la convergencia es también común en la Unión Europea: convergencia con los países más desarrollados en el mundo, para que la estrategia de Lisboa sea una realidad. Tanto Europa como España están en un periodo de cambio crucial, en el que se precisan la revisión de objetivos y un mayor sentido de propiedad de los mismos para sentir la Sociedad de la Información como una estrategia propia y no solamente heredada desde Europa. 



Es necesaria la definición de nuevos indicadores dinámicos, que nos permitan medir cualquier nueva orientación tecnológica, como es el caso de la sociedad de la información sustentada en terminales móviles